



¿Cómo afecta la sequía a la ocupación agrícola mexicana?

Autoras y autores

Karla Arlae Sánchez Guijosa, Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad, Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad (IIES, UNAM), arlae1999@gmail.com

Guillermo Nicolás Murray Tortarolo, Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad (IIES, UNAM), gmurray@cieco.unam.mx

Mario Martínez Salgado, Unidad de Investigación sobre Representaciones Culturales y Sociales (UDIR, UNAM), mmartinez@enesmorelia.unam.mx

Palabras clave

Sequía, ocupación agrícola, variabilidad climática, precipitación, vulnerabilidad

Resumen

El clima, y en particular la sequía, son una amenaza para el sector primario de México, así como para la gente que depende de éste. Los estudios existentes en la actualidad se encuentran enfocados en reducir los riesgos de los eventos extremos para los cultivos y el ganado; sin embargo, las investigaciones en torno a la relación clima-ocupación agrícola no son exhaustivas, lo que limita nuestra comprensión en torno a la toma de decisiones y movimientos de agricultores y ganaderos a nivel nacional. La presente presentación oral tiene como objetivo mostrar cómo la sequía afecta a la ocupación agrícola. Para abordar este problema, utilizamos bases de datos de alta resolución (a nivel nacional) y a largo plazo (1980-2017), que incluyen entrevistas a nivel nacional, y precipitaciones de alta resolución. Nuestra investigación muestra que entre menos llueve, más se incrementa el cambio en las actividades agropecuarias en México; pero el impacto no es el mismo para todos los trabajadores en el agro. Los ganaderos suelen cambiar de ocupación durante un año de sequía, mientras que, en la agricultura, el cambio de ocupación sólo se observa en aquellos que viven del temporal. Cabe mencionar, los trabajadores que enfrentan los impactos negativos de las sequías adoptan diversas estrategias para sobrevivir. Recopilamos cuatro posibles estrategias: 1) De salida: individuos que abandonaron la actividad agrícola, 2) De entrada: los que empezaron a trabajar en la agricultura, 3) Permaneciendo en la misma actividad agrícola y 4) Los que cambiaron de actividad dentro de la agricultura (por ejemplo, de la agricultura de temporal a la cría de ganado; o del maíz a la alfalfa). En conclusión, la población rural cambia su actividad económica principal como consecuencia a la disminución o aumento de la precipitación; lo anterior será esencial para diseñar estrategias de manejo agrícola nacionales adecuadas a la variabilidad climática.